

# Cara y cruz de la TV

Los perfiles de la educación están cambiando así como el papel de la institución escolar.

El origen de estos cambios se encuentra en las características que ha adoptado la evolución de las sociedades modernas y en las nuevas dinámicas formativas que, en este contexto, han empezado a jugar determinados avances tecnológicos. Entre ellos, uno de los que progresivamente han ido cobrando mayor protagonismo y poder social, es la televisión.

Como siempre se ha dicho, el problema no está en las nuevas tecnologías sino en el uso que se haga de ellas. También es un lugar común el que la TV tiene un gran poder de seducción, que juega un papel decisivo como medio informativo, como medio revelador de otros mundos, como medio, en definitiva, con una gran capacidad formativa. La TV es, sin duda, un soporte que de una manera más o menos abierta, si se quiere subliminal, ejerce una gran capacidad de influencia en la transmisión de valores sociales.

Desde esta óptica, la TV se convierte en un modelo que puede sustentar las estrategias educacionales de un país y, al mismo tiempo, en un vehículo que distorsiona, cuando no va abiertamente en contra, esas mismas estrategias.

Ejemplos que ilustran esta afirmación, son cotidianos: desde el tratamiento informativo de determinados temas, hasta la ausencia, en canales y horas punta, de programas divulgativos y educativos, pasando por la inflación de películas y programas que ensalzan la violencia.

A partir de esta realidad - nosotros no somos los únicos conscientes de ella-, llama poderosamente la atención que haya tan pocas iniciativas para abordar el debate sobre la importancia de la TV en el hecho educativo y en la formación de los ciudadanos, no sólo la de los niños y niñas de nuestro país. La TV debe considerar los valores de convivencia, de libertad, de respeto a los demás - por diferentes que éstos sean- en definitiva, debe formar en los valores que deben caracterizar a una sociedad democrática avanzada que aspira a ser más justa y solidaria.

La convicción de que no se puede estar toda la vida lamentándose de las cosas, criticando la irresponsabilidad de los poderes públicos o denunciando la ausencia de iniciativas que permitan ir clarificando las cosas y que apunten alguna línea de trabajo, es el motivo por el que la F.E. de CC.OO. ha concebido este número de nuestra T.E., dedicado precisamente a la importancia de la TV en el terreno educativo.

Esperamos que, en la línea que venimos practicando de abrir nuestras publicaciones al tratamiento de temas que permitan ir abordando cuestiones de interés para todos y todas los que nos preocupamos por la educación, las páginas que siguen os sean útiles y sugerentes.

**Fernando Lezcano**  
**Secretario general FECC.OO.**